

trabas incitan a la falta de honradez, y sin honradez no hay crédito o confianza, y ésta es la condición primordial del verdadero comercio.

No comprendo tampoco esa rivalidad que se nota aquí entre agricultores y comerciantes, cuyos intereses están patentemente ligados entre sí. Cuanto se haga en real beneficio de los agricultores redundará en beneficio de los comerciantes y vice versa. ¿De qué sirven cosechas abundantes si no es para venderlas y cambiarlas?

* * *

El hombre es un animal fotófago, luminívoro, actinófago, o como se prefiera decir para expresar que necesita de la luz como del aire o del agua; pero esto no significa que pueda uno exponerse al sol sin cuidado y sin medida. A los baños de sol hay que aplicar la regla que se aplica a todos los actos en higiene: deben ser acompañados de placer y seguidos de bienestar.

En Copenhague se reunió en setiembre el segundo congreso internacional de la luz. Entre los asistentes estaba el profesor Friedriech, decano de la facultad de medicina de Berlín —capital del nudismo. En ese congreso se expusieron los grandes beneficios y los peligros de la helioterapia.

Según el profesor francés Aimes, el baño de sol puede acarrear, aparte los casos de insolación aguda, graves daños en los sujetos portadores de lesiones discretas (tuberculosis inicial, tuberculosis entorpecida, lesiones renales, etc.); puede despertar afecciones antiguas, acelerar otras o crear algunas: eczema, urticarias, dilatación de pequeños canales sanguíneos, keratosis que pueden ir hasta el cáncer.

En resumen, retengamos las palabras del Doctor